

El legado del DESTACAMENTO MARFIL

Su desactivación pone fin a la cooperación operativa del Ejército del Aire y del Espacio en el Sahel, aunque continúa la colaboración militar española en la región



El destacamento español, que se creó para ayudar a Malí en su lucha contra el yihadismo, llevaba más de doce años apoyando el transporte aéreo en el Sahel.

EN una ceremonia oficial de arriado de Bandera, celebrada en la que era su sede, la *Escale Aéronautique Commandant Lemaître* de Thiès (Senegal), se desactivó el pasado 21 de junio el destacamento aéreo *Marfil*, el único que le quedaba a España en el Sahel.

El destacamento, que desde hace doce años y medio prestaba apoyo de transporte aéreo a las operaciones de Francia, la ONU y la UE, ha sido un instrumento clave para la proyección del poder aéreo español en el Sahel, contribuyendo con más de 1.200 misiones, 15.000 horas de vuelo y el transporte de más de 20.000 pasajeros y de 4.000 toneladas de carga. Su desactivación cierra un ciclo de presencia activa y comprometida de España

en esta región estratégica, pero la colaboración mutua con Senegal permanecerá con el objetivo de seguir conformando la paz, la seguridad y el desarrollo.

Situada en el Aeropuerto Internacional *Blaise Diagne*, la *Escale Aéronautique Commandant Lemaître* será devuelta por

Los aviones han transportado 20.000 pasajeros y más de 4.000 toneladas de carga

Francia a las autoridades senegalesas en agosto, dentro de un plan conjunto de restitución de instalaciones militares tras el fin de la presencia militar gala en el país africano. Sin sede ni cobertura de seguridad por la retirada de las tropas francesas, el Ministerio de Defensa decidió poner fin al destacamento *Marfil*.

EVOLUCIÓN

La misión había comenzado en enero de 2013 como respuesta a la petición de apoyo de Francia en el marco de la operación *Serval* de intervención militar en Malí para combatir el yihadismo. Los primeros 30 componentes de *Marfil* llegaron el 26 de ese mes a la capital senegalesa, Dakar, en un *C-130 Hércules* que también portó el equipo básico para la instalación

Se ha prestado apoyo a la UE, la ONU, la Fuerza Conjunta en el Sahel y las tropas francesas en África

del destacamento. Otros 17 militares, con diverso material logístico, viajaron el 1 de febrero en un segundo *Hércules* que después regresó a España. Entre una y otra fecha, el 29 de enero se realizó el primer transporte, con el traslado de efectivos franceses desde la capital de Senegal a la de Malí, Bamako.

La finalidad de *Marfil* era la de contribuir al transporte estratégico de las capacidades regionales de los países participantes en la Misión Africana de Apoyo Internacional a Malí (AFISMA, por sus siglas inglesas), aprobada por la ONU, así como de Francia, facilitando el sobrevuelo y el aterrizaje temporal de medios aéreos de naciones miembros de la Unión Europea y ayudando así a Malí en su lucha contra la insurgencia yihadista.

Posteriormente, *Serval* fue absorbida, junto con otras operaciones francesas en África Occidental, por *Barkhane*, en la que siguieron colaborando nuestras Fuerzas Armadas. Esta transformación, así como la extensión de la misión a Burkina Faso y Níger, hizo que *Marfil* llegara a operar simultáneamente dos aviones, con un destacamento que alcanzó los 70 militares desplegados.

Desde 2020, su base de operaciones era la *Escale Aéronautique Commandant Lemaître*. En ese año, la integración de capacidades tras la asunción de las funciones de otro destacamento español, *Mamba*, desplegado en Gabón desde 2014, consolidó a *Marfil* como nodo principal del Ejército del Aire y del Espacio en África Occidental.

En el segundo semestre de 2024, el destacamento afrontó una reestructuración, ya que la proyección aérea disminuyó de forma significativa tras el cierre en mayo de EUTM Malí, la misión de la UE de adiestramiento del ejército maliense. *Marfil* pasó de tener un avión permanentemente destacado en Dakar a contar solo con la presencia intermitente de un C-295, que iba y venía desde su base en Gran Canaria en función de las necesidades. En esta etapa final, el destacamento estuvo compuesto por quince militares procedentes

de distintas unidades del Ejército del Aire y del Espacio, entre las que destacaba el Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA). De forma periódica, esta dotación se reforzaba con personal del Ala 35, especialmente durante los despliegues del avión.

COLABORACIONES

Además de prestar ayuda de transporte a Francia, la UE, la ONU —primero a AFISMA y después a su heredera MINUSMA,

Marfil, Guinea Conakry, Níger, República Centroafricana, República Democrática del Congo..., cumpliendo en ocasiones distancias superiores a los 4.000 kilómetros.

Marfil ha sido también una herramienta eficaz de cooperación, a través de iniciativas de apoyo a la sociedad civil senegalesa, como la entrega de material escolar y sanitario y el respaldo a proyectos educativos y solidarios, al tiempo que ha consolidado un estrecho vínculo institucional



La embajadora de España en Senegal, Dolores Ríos Peset, y el general de brigada del Ejército del Aire y del Espacio Fernando Martín Pascual, realizan una ofrenda floral en el destacamento el 21 de junio.

así como a MINUSCA en República Centroafricana— y la Fuerza Conjunta G5 Sahel, el destacamento apoyó al contingente español de EUTM Malí y al despliegue de la Guardia Civil y la Policía Nacional en Senegal para frenar la salida de cayucos. Asimismo, *Marfil* proporcionó apoyo a aeronaves españolas transeúntes, tanto del Ejército del Aire y del Espacio como de la Guardia Civil.

Los aviones del destacamento han realizado misiones en Malí y Senegal, pero también en Burkina Faso, Chad, Costa de

y de amistad con las autoridades locales e internacionales.

En el futuro, España mantendrá la cooperación bilateral con Senegal, mediante las actividades de seguridad cooperativa, que incluyen tareas de instrucción y formación, así como con el despliegue de un Buque de Acción Marítima (BAM) de la Armada durante varios meses al año en tareas de vigilancia y seguridad marítima en el golfo de Guinea, amenazado por la piratería. Además de Senegal, estas actividades, de carácter bilateral, se realizan

«El compromiso con África sigue muy presente»

COMO jefe del 48º contingente, el último desplegado en el destacamento *Marfil*, al comandante del Ejército del Aire y del Espacio Enrique Rodríguez Moro le ha correspondido poner fin a esta misión. Lo ha hecho con un sentimiento de orgullo. «Han sido más de 12 años de trabajo continuo —explica—, con 48 contingentes que han demostrado profesionalidad, eficacia y un profundo compromiso con la paz y la seguridad internacionales».

El coronel Rodríguez Moro considera que, «aunque la misión aérea en Senegal ha terminado, el legado de nuestro trabajo quedará por siempre en esta nación africana aliada y amiga de España». Advierte, además, que «el compromiso de España con la seguridad y la cooperación en África sigue muy presente sobre el terreno en escenarios como el Golfo de Guinea, Mozambique o Somalia», y recuerda que «todo lo que acontece en este continente hermano es de vital importancia en nuestro presente y para nuestro futuro».

—¿Cómo ha evolucionado la misión?

—La operación comenzó como un apoyo logístico puntual a la de *Serval*, que Francia desplegó en enero de 2013 para frenar el avance yihadista desde el norte de Malí hacia la capital, Bamako. España respondió con celeridad y envió a Dakar un avión *C-130 Hércules* y unos 50 militares. Pronto se consolidó como una operación estructurada, y fue capaz de adaptarse a los cambios estratégicos con la transición a la operación *Barkhane* en 2014, que amplió el foco desde Malí a toda la región del Sahel Occidental. *Marfil* ha evolucionado en paralelo, desde un

apoyo puntual a una plataforma de proyección regional hasta un modelo flexible y eficiente de despliegue temporal con aviones *C-295*, según necesidades operativas, que comenzó en 2024.

—¿Cuáles son los principales desafíos y los hitos del destacamento en estos años?



—Los desafíos han sido constantes: operar en un entorno con infraestructuras limitadas, condiciones climáticas extremas y un elevado nivel de inseguridad por la presencia de grupos armados. A ello se suman los cambios geoestratégicos en la región, como el cierre de EUTM Malí o el repliegue francés del Sahel, que exigieron una reconfiguración táctica del destacamento. Pero, ante todo, el reto

permanente, y superado siempre, ha sido mantener la operatividad y la eficacia, al tiempo que nos hemos adaptado sin perder la cohesión, la ilusión y la misión principal, que es la de apoyar la estabilidad regional desde el aire.

Entre los hitos, destacaría la integración del destacamento aéreo *Mamba* en 2020, lo que consolidó todas las capacidades aéreas en Senegal; el traslado de instalaciones al nuevo aeropuerto internacional, que mejoró considerablemente nuestra logística; y la interoperabilidad lograda con las fuerzas francesas y africanas.

—¿Cuáles han sido las principales actividades que llevó a cabo el destacamento en la parte final de su existencia?

—Durante el último año, hemos operado con un modelo de despliegue temporal del *C-295*, una aeronave idónea por su versatilidad, autonomía y eficiencia. Hace unos días efectuó su último vuelo en el marco del despliegue de *Marfil*. Sin duda, este ha sido el mejor colofón a nuestra misión aérea en Senegal. Con los muchos vuelos llevados a cabo, hemos cubierto un área operativa que abarca desde Senegal hasta el golfo de Guinea y África Central, según la misión encomendada.

Esta amplitud geográfica, con trayectos que superan los 4.000 kilómetros —más que de Cádiz a Moscú— refleja la dimensión estratégica del destacamento. Por otro lado, hemos apoyado a aviones que realizan misiones a otros países africanos, además de colaborar con los buques de la Armada española cuando recalcan en Dakar. También hemos cooperado con la Guardia Civil y con las actividades de seguridad

cooperativa que las Fuerzas Armadas desarrollan en Senegal.

—¿Cómo se han relacionado con las demás contribuciones militares de España en Senegal?

—Por un lado, teníamos un equipo de enlace permanente en Dakar para coordinar con las autoridades militares de Senegal la realización de actividades de seguridad cooperativa, que se basa en la formación de militares senegaleses en muy diversos ámbitos con instructores españoles que se desplazan hasta aquí para impartir cursos de capacitación. Además, hemos cooperado con las autoridades del país en aspectos logísticos y de seguridad, lo que permite una integración efectiva. Es un enfoque donde se complementan capacidades militares, diplomáticas y civiles.

—¿El destacamento se ha relacionado habitualmente con la población local?

—Sí. A lo largo de los años, hemos trabajado mucho con ellos, y esto nos ha permitido mostrar la idiosincrasia y la empatía de los españoles. También hemos promovido múltiples actividades de cooperación cívico-militar, como donación de material escolar y sanitario, participación en iniciativas culturales y asistencia a infraestructuras locales. Estas acciones fueron muy bien recibidas por la población y contribuyeron a construir un vínculo sólido y positivo entre nuestras Fuerzas Armadas y la sociedad senegalesa. Toda esta vertiente humana, la relación cercana con la población, ha sido una parte muy importante de nuestra misión y una forma directa de proyectar España en esta región.

—¿Cómo explicaría a la sociedad española la importancia de nuestra participación en la misión de apoyo a Malí?

—La estabilidad del Sahel es clave para la seguridad de Europa y, por lo tanto, de España. Nuestra participación ha contribuido a frenar el avance de los grupos terroristas, a mejorar las capacidades logísticas de nuestros aliados y a proyectar estabilidad en una región crítica. Además, hemos reforzado nuestra diplomacia de defensa y ganado un valioso prestigio internacional. Es una misión que ha combinado seguridad, cooperación y humanidad, valores que representan a España en el mundo.



Una militar del destacamento en una visita al orfanato *La Pouponnière* en Dakar, en 2018, para entregar material de ayuda humanitaria y colaborar en la atención y cuidado de los niños senegaleses.

con Cabo Verde, Mauritania y Túnez, y se quieren ampliar a Malí, en este caso centradas en áreas como la sanidad militar o la desactivación de explosivos.

CEREMONIA

«Nos vamos sabiendo que cerramos un capítulo importante, pero dejamos un legado plenamente vivo», manifestó el comandante Enrique Rodríguez Moro, jefe del 48º contingente, en su discurso de despedida en la ceremonia de arriado de Bandera, en el que puso en valor la herencia operativa, diplomática y humana dejada por los contingentes que se han sucedido en estos años. Remarcó que, a pesar del cierre de *Marfil*, la presencia de España en Senegal y en toda la región sigue siendo muy notable. Según el comandante Rodríguez Moro, «el futuro está lleno de desafíos, pero si algo ha demostrado *Marfil* es que España está preparada para afrontarlos, con eficacia, vocación de servicio y una firme voluntad de cooperación internacional».

El general Fernando Martín Pascual, quien presidió el acto en representación del comandante del Mando de Operaciones, que ejercía el control operativo de este despliegue aéreo, reconoció la «extraordinaria» cooperación con las Fuerzas Armadas senegalesas y francesas y su-

brayó la importancia de este trabajo conjunto y del apoyo recibido durante la presencia española en la región. «Queremos —indicó— que las relaciones continúen en el futuro, porque son beneficiosas para ambos países amigos».

El acto contó con la presencia de la embajadora de España en Senegal, Dolores Ríos Peset, y de altos representantes de las Fuerzas Armadas de ese país y de Francia, entre otras autoridades. Un amplio grupo de profesores y estudiantes de colegios senegaleses, vinculados a España y a *Marfil*, se unieron a la despedida del contingente. Concluida la ceremonia militar, los escolares regalaron un baile tradicional preparado para la ocasión. Según sus profesores, «los niños tenían mucha ilusión en hacer algo especial» para agradecer a los militares españoles su ayuda para la construcción de un futuro mejor y más seguro.

En el brindis por España y por *Marfil*, Dolores Ríos señaló que esta misión «ha sido un pilar esencial de la presencia española en el Sahel» y pidió a los militares que vuelvan a nuestro país «con la cabeza muy alta y la satisfacción del deber cumplido; Senegal no olvidará nunca su apoyo y compromiso».

Santiago F. del Vado/Fotos:EMAD